

TRIBUNA EXTREMENA
MARÍA ISABEL NIETO FERNÁNDEZ

Las regiones, Europa y el derecho comparado

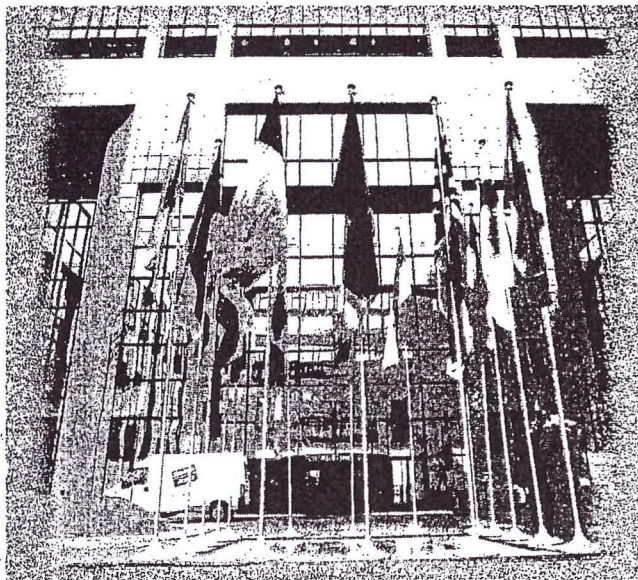
REPARAR en la cuestión conceptual del término región es harto difícil, entre otros motivos porque ello sería de una gran complejidad atendiendo tanto a la perspectiva cuantitativa —gran número de modelos de región— como a la perspectiva cualitativa —diversidad de los mismos—. Existen tantas definiciones como criterios se empleen: políticos, étnicos, lingüísticos, históricos, culturales, geográficos, administrativos, etc. Por tanto, lo más práctico es admitir su reconocimiento.

Elementos que definen la región son el espacio y el grupo de personas que lo habita. El espacio responde a diferentes objetivos: políticos (representación y participación), histórico-culturales (expresión y justificación de demandas étnicas y culturales), económicos (cohesión social y corrección de desequilibrios territoriales), administrativos (unidad en la gestión). Pero, además, lo que define a la región es su identidad, es decir, la imagen que de sí tiene el propio grupo, el elemento cohesionador y unificador a favor de un proyecto común, que puede ser la lengua o su etnia, pero también puede ser fruto de otros motivos (medio ambiente determinado, impulso de autoafirmación, proyecto de futuro concreto, colectividad económica específica y característica, etc.).

Partiendo de estos presupuestos básicos podemos constatar que, dentro de la panorámica estatal, y en el ámbito europeo, son fundamentalmente los Estados más vigorosamente descentralizados los que se muestran mucho más reacios al desarrollo de sus regiones en cuanto a las relaciones exteriores.

El derecho comparado actual señala cuatro grandes grupos paradigmáticos, de manera genérica, sin perjuicio de las propias peculiaridades de los diferentes países:

- 1) Estados descentralizados que no presentan ningún tipo de regulación constitucional. Es el caso de las comunidades autónomas españolas.
- 2) Estados en los que no se definen claramente el monopolio estatal de las relaciones internacionales. Es el caso belga, con un sistema constitucional sumamente complejo y sometido a continuas reformas.
- 3) Estados en los que sí se realiza algún



tipo de declaración en sus constituciones federales, pero que en realidad no recogen ningún tipo de competencias reales para sus regiones o estados. Es el caso de los países iberoamericanos y de Estados Unidos.

4) Estados que sí contemplan en su sistema constitucional la participación de sus estados federados en las relaciones exteriores y, principalmente y de forma expresa, su participación en la celebración de los tratados internacionales: Alemania, Suiza y Austria.

Si nos circunscribimos a Europa, inmediatamente pensamos en el modelo belga y alemán como muestras más avanzadas. Ahora bien, ¿hasta qué punto pueden servir de referencia para España? En ningún caso son extrapolables a nuestro país. El caso belga lo podríamos calificar como un caso de federalismo sui generis. Ha desarrollado, desde su fundación en 1831, cuatro grandes reformas constitucionales que han supuesto el paso de un Estado unitario a su transformación en un Estado federal. Tres notas sobresalientes le caracterizan: su carácter cen-

trífugo, bipolar y cada vez más territorial del federalismo. Otras notas que definen el sistema belga son, por un lado, ciertos rasgos propios del sistema consociacional, donde prima el consenso como regla de decisión, paridad de flamencos y de valones en el ejecutivo estatal y el poder de veto de cualquiera de las dos comunidades en ciertas decisiones.

Sin lugar a dudas el sistema más elaborado y eficaz es el alemán, donde las virtudes del federalismo cooperativo vienen superando todos los escollos. Aunque es el modelo que sigue España, las diferencias también son obvias. Como no es posible entrar en detalle, sí me gustaría hacer mención a varias cuestiones importantes:

1. Existen tres grandes etapas históricas en la participación de los Länder en los asuntos comunitarios: el Acuerdo de Lindau de 1957 entre el gobierno Federal y los Länder, prácticamente simultáneo a la creación de las Comunidades Europeas. Con la Ley de ratificación del Acta Única Europea de 1986, y cuando se produce la reforma de la Ley funda-

mental de Bonn en el año 1993 con ocasión de la ratificación alemana del Tratado de Maastricht.

2. Específicamente, la Ley Fundamental de Bonn establece, constitucionalmente hablando, un diseño de la participación de los Länder y la competencia exterior, de una parte, y de otra la participación en el proceso de adopción de las decisiones comunitarias.

3. En cuanto a la participación de los Länder en las reuniones del Consejo y de otros órganos comunitarios, el TUE modificó el Art. 146 del Tratado CEE, de manera que los representantes regionales puedan representar en el Consejo a un Estado miembro. El propio Art. 23, párrafo 6 de la Ley Fundamental expone: «En el caso de que se vieran afectados los elementos esenciales de las facultades legislativas de los Länder, la defensa de los derechos que correspondan a la República Federal Alemana en su calidad de Estado miembro de la Unión Europea deberá ser transferida del Estado federal a un representante de los Länder designado por el Bundesrat. La defensa de los derechos se llevará a cabo con la participación y en coordinación con el Gobierno Federal, salvaguardando las responsabilidades nacionales del Estado Federal».

Con todo ello queremos decir que el sistema constitucional alemán, de más de cuarenta años de compromiso entre el Bund y los Länder, demuestra, si se tiene necesidad, la sorprendente capacidad de adaptación del sistema federal alemán a la coyuntura europea y su adaptabilidad a las reglas del juego para alcanzar una mayor coordinación y mayor consenso entre todos los intereses que lo conforman.

En todo caso, en nuestro país queda mucho por andar. ¿Qué papel debe cumplir el Senado? ¿Qué sucede con el Acuerdo de la Conferencia para asuntos relacionados con las Comunidades Europeas sobre la participación interna de las CC. AA. en los asuntos comunitarios europeos a través de las Conferencias Sectoriales? Estas vías abiertas necesitan de futuros desarrollos y buena voluntad política.

* María Isabel Nieto Fernández es doctora en Ciencias Políticas

► VIENE DE LA PÁGINA ANTERIOR

Problemas de la enseñanza universitaria

La decisión gubernamental de anular mediante un decreto-ley la convocatoria de creación de plazas de forma masiva, pues se ha pasado de forma brusca, de forma injustificada, a una provisión triple de plazas, considero que es acertada.

En efecto las plazas convocadas durante los últimos años eran 2.500 aproximadamente, en lo que llevamos de año se convocan 8.000 que pueden llegar a final de año a 10.000.

Creo que esta medida es equivocada por parte de los rectores que son responsables, aunque se escuden en la competencia de la Junta de Gobierno, en un intento claro de burlarse de la LOU.

De este modo se produciría una situación injusta, pues se beneficiarían profesores con menor preparación académica; por el contrario, saldrían perjudicados los más

capaces, los que reúnen más méritos.

Una convocatoria pública de funcionarios para cubrir plazas, sea un concurso oposición o sea un concurso de méritos, debe regirse por principios legales, exigiendo a los aspirantes los requisitos legalmente establecidos: de igualdad, mérito y capacidad.

Con la nueva ley, los profesores serían habilitados, seleccionados, en el supuesto de superación de pruebas más exigentes, pruebas de ámbito nacional, en Madrid, que los profesores interinos, no titulares en situación de profesor ayudante, profesor asociado, becario deben aceptar.

La endogamia debe ser corregida de forma inmediata con la convocatoria pertinente de concursos

de traslado, tal y como se hace en otros cuerpos docentes, como procedimiento, como forma de acceso a la función pública, a la administración entre los funcionarios. El apoyo a la futura ley es diverso.

Podemos destacar el interés por una nueva ley universitaria de miembros brillantes de academias como Gonzalo Anes, presidente de la Real Academia de la Historia, de Francisco Rodríguez Adrados miembro de la Real Academia Española y de Salustiano del Campo, vicepresidente primero del Instituto de España.

JOSÉ ANTONIO PANIAGUA
SEVILLA

Violencia doméstica

La alarma que suscita el aumento de la violencia doméstica y sexual se une a la preocupación, porque en vez de aumentar con la máxima severidad las penas a esos bestias en forma humana que maltratan y violan a las mujeres, algunos abogados tergiversan sin

ningún pudor las agresiones, dando pie a que haya jueces que dicten unas sentencias tan injustas que rayan en el absurdo, que irritan a pensar que sienten aversión hacia ellas o en sus íntimos sentimientos se identifican con el agresor. Hay otro delito, el llamado timo de la estampita: aunque menos grave, su sentencia también es sorprendente e incomprensible, ya que solo castiga al que engaña a una persona normal, absolviendo al que no tiene perdón, que es estafar a una persona que visiblemente parece que está mentalmente retrasada. Aunque la ley no considera punible el rentable quehacer de los curanderos que dicen sanar por medios mágicos o milagrosos, al aprovecharse de la desesperación de los enfermos o familiares que ya como último recurso recurren a ellos que prometen o dan esperanzas de curación, tendría que ser un delito muy grave por ser una acción vil e inhumana al lucra-

se con el dolor y angustia de las personas.

EMILIO PUIG PARCERISA
BADAJOZ

Boquerini y Martínez Soria

Me ha molestado la crítica que Boquerini hace a las películas buenas del cine español antiguo. Hoy, que se valoran las cosas antiguas, se tenían que valorar igualmente las películas españolas antiguas, sobre todo si son tan buenas como las de Martínez Soria. Raro es el que no se ríe a lo largo de toda una película. Pero, además, me parece muy mal que no tenga en cuenta que se mete con el gusto de muchas personas a las que, por el motivo que sea, les apetece reírse un poco. Sepa que no es retrógrado sino antigua, y no es «moralizante» en tono de desprecio, sino moralizante en el sentido de algo que sale poco por la tele y que no viene mal entre tanta telebasura.

IGNACIO ALBARRÁN
CORREO ELECTRÓNICO